Monólogo

1.-. EL SIGNO DE INTERROGACIÓN

Escribí: ese hombre que cabalga sobre la interrogación del caos, porque hablaba yo entonces del signo de interrogación, que nadie me negará, es un caballo de mar que se mueve caprichoso en el océano de letras.

¿Certezas? ¿afirmaciones? ¿dogmas? …densas tesis que se ahogan en las trampas del lenguaje. Y llega, trota que trota, caballito preguntón. Y es más vistoso este signo ¿? que el alud inesperado de metáforas, de lunas o de lejanas tierras habitables.

De Poncio Pilatos a Nietzsche, ¿Qué es la verdad? Preguntaron. De Dante a Pablo Picasso, de Lennin con su quehacer o su ¿qué hacer?, de Miles Davis a Miró, el hombre que está aprendiendo o asistiendo al drama de vivir, hará gala en su momento del signo de interrogación.

2.- EL SIGNO DE ADMIRACIÓN

¡Oh, signo de admiración, erecto como un fusil, marcando la diferencia entre indignación y zozobra, entre discurso y desánimo. Pellizco de la lectura, agua fría que reclama miradas que se han perdido por entre la letra impresa.!

¡Oh, signo de admiración, espanto de las frases hechas, ofuscación, dependencia. Álvaro de Campos que se exaspera y aúlla ¡Recio espasmo retenido de los enfurecidos mecanismos!

¡Oh, signo de admiración, te espero siempre cuando dormito entre el punto y seguido y el grito soberbio que das me devuelve a la leyenda!

3.- LOS PUNTOS SUSPENSIVOS

Qué habrá que ya no se diga… Qué no se puede acabar o que es tan evidente que no veré necesario decir lo que bien se intuye… ¿Qué fluidez y qué gracia dará al signo muerto rango de conversación? ¿Con qué desprendimiento consideraremos enorme la inteligencia de quienes nos atienden?: con los puntos suspensivos…territorio minado del relato del que es mago Louis Ferdinand Celine, el escritor más moderno de nuestro tiempo…como dicen las reseñas que son siempre interesadas.

Qué hermoso juego…me engancho al gozo de lo inusitado…al erotismo anunciado y al misterio

de la frase, las frases…esas que esperan, que marcan con su dibujo una inconclusa verdad, la verdad; los tres puntos suspensivos…

4 EL PUNTO Y COMA
No sé si ha quedado claro; si me explique como debo; si debería subrayar lo mejor de lo que digo. Quiero que esperen un poco para ver cómo sucedo a la frase más liviana con el punto y con la coma. Insisto en el argumento; sea convicción, duda, axioma…todo ello con la ayuda, claro está, del punto y coma.

5.-. LAS COMILLAS
Abro comillas y cierro comillas. Pongo el mote o la ironía: Juan Antonio Gallardo, “Gallardoski” . Abro y cierro las comillas, digo las cosas que pienso pero acepto el disimulo, voy a poner un ejemplo: “Y aquella cantante con voz de cisterna atascada cantó (o cantuvo) “ . También lo diremos así: Y aquella cantante con voz de cisterna “cantó” y me he ahorrado algunas letras. Cito la frase o el verso: “Amada esta noche tú te has sacrificado” que es un verso de Cesar Vallejo, y marco la diferencia entre mi paulatino delirio y la voz grande y potente del “Peruano universal” . ¡Ah las comillas, pequeña burguesa figura del texto! Metáfora mala que se advierte. Cuando cierro las comillas se tambalean los adjetivos.

6.-. EL PUNTO Y FINAL
Y esto fue todo.
Punto
Y
Final .